

## NUEVOS ENFOQUES ACERCA DEL ASTURIENSE

M. A. FANO MARTÍNEZ, *El hábitat mesolítico en el Cantábrico occidental. Transformaciones ambientales y medio físico durante el Holoceno antiguo*. Oxford: British Archaeological Reports (International Series 732), 1998; 145 págs.; 8 láms.; 33 figs.; 8 tablas; 2 apéndices; bibliografía.

El Asturiense es, sin duda alguna, la facies del Mesolítico Cantábrico a la que más atención y más esfuerzo investigador se le ha dedicado. Desde que, a comienzos del siglo que ahora termina, el Conde de la Vega del Sella (1914; 1916; 1923) y H. Obermaier (1916: 334-337) definieran los aspectos fundamentales de este complejo arqueológico, se ha desarrollado una línea casi continua de trabajos de campo y de reflexiones acerca del Asturiense, únicamente interrumpida, como tantos otros aspectos de la investigación arqueológica española, en el decenio posterior a la Guerra Civil. La última, y ambiciosa, aportación a esta larga tradición es el trabajo que ha publicado recientemente Miguel Angel Fano Martínez, *El hábitat mesolítico en el Cantábrico occidental. Transformaciones ambientales y medio físico durante el Holoceno antiguo*, versión aligerada de los aspectos más académicos de la tesis doctoral del mismo título que el autor defendió con éxito en la Universidad de Salamanca el 12 de diciembre de 1997.

Contra lo que cabría esperar, el libro de M.A. Fano no es una nueva síntesis global sobre el Asturiense, como las que van surgiendo con un ritmo aproximadamente decenal desde el imaginativo, aunque fallido, replanteamiento del prof. Jordá en el decenio de 1950 (Jordá 1959), y que se continúa con las excelentes monografías de G.A. Clark (1976) y M.R. González Morales (1982) y, si se me permite la inmodestia de incluirme en esta serie, con la revisión que yo mismo incorporé a mi investigación sobre la transición al Neolítico (Arias 1991). La novedad del trabajo de M.A. Fano es que, sin perjuicio de incluir un amplio capítulo de síntesis sobre otros aspectos del Asturiense, el núcleo fundamental de la investigación se orienta hacia un aspecto concreto que, a pesar de que se le habían dedicado algunas observaciones interesantes, no había sido objeto de un estudio pormenorizado hasta ahora: el hábitat y su relación con el medio ambiente. Al margen de otras consideraciones que se puedan hacer al respecto,

como el interés que se le ha prestado en los últimos decenios a la Arqueología espacial, la aparición de trabajos como éste es un saludable indicio de la maduración de la investigación acerca de estos temas. La información acumulada sobre el Asturiense es ya lo suficientemente densa como para permitir trabajos de cierta envergadura sobre aspectos concretos.

La obra sigue un esquema bastante tradicional, comenzando por una exposición, muy actualizada, del estado de la cuestión acerca de las condiciones ambientales durante la primera mitad del Holoceno (hasta el Atlántico, inclusive), seguida de una historia de la investigación que incluye una amplia discusión sobre la cronología. El núcleo fundamental de la investigación está expuesto en los capítulos III y IV. En el primero de ellos se describen todos los yacimientos asturienses conocidos (y en general los del Mesolítico de Asturias, pues se incluyen contextos coetáneos no estrictamente asturienses, como las cuevas de los Canes y Arangas), mientras que en el segundo se efectúa un análisis pormenorizado de sus condiciones de hábitat y de sus relaciones con el medio ambiente, sin duda la principal aportación del trabajo. El libro termina con un conciso sumario de conclusiones, al que siguen un par de apéndices en los que se concreta la metodología empleada para el cálculo de la insolación potencial (*vid. infra*) y los resultados de los análisis estadísticos. La bibliografía que cierra la obra es absolutamente exhaustiva, y aporta al lector interesado en profundizar en el conocimiento del período todas las referencias que pudiera precisar.

Ciertamente, hay algunas partes del trabajo que podrían haber quedado algo más redondas. En particular se echa de menos un tratamiento algo más elaborado de la aplicación de los métodos estadísticos, que prácticamente se reducen al empleo sistemático de la prueba del  $\chi^2$ , un *test* de indudable potencia y utilidad, pero que podría haber sido sustituido en algún caso por otros procedimientos más adaptados a lo que se pretendía comprobar. Algo similar se puede decir de las categorías empleadas para clasificar los yacimientos en función de su habitabilidad, distancia a determinados recursos, tamaño, etc. Sin duda alguna, el estudio de todas esas variables es de gran interés y no había sido abordado hasta ahora para el caso del Asturiense. Sin embargo, es por esto precisamente por lo que se echa particularmente en

falta una mayor claridad en los criterios de clasificación, y se lamenta que no se hayan superado en algunos casos conceptos un tanto vagos y subjetivos, como yacimientos con “depósito de entidad”, o la mezcla de variables lógicas, lineales o discretas, de difícil comparación. Quizá sea en estos aspectos en los que el origen de este libro en un trabajo académico se note más. Da la impresión de que el autor, presionado por la necesidad de ajustarse a los plazos de presentación del trabajo, y por un más que loable interés en dar su obra a la prensa cuanto antes, no ha dispuesto de tiempo para pulir algunos aspectos importantes del trabajo, que, de haberles podido dedicar unos meses más de investigación hubieran quedado, sin duda, mucho mejor resueltos.

Un ejemplo de los logros que se pueden alcanzar cuando los temas se desarrollan con suficiente tiempo lo tenemos en una parte de la investigación que está muy bien resuelta y que, constituye, sin duda alguna, el aspecto más innovador desde el punto de vista metodológico de esta obra: el estudio de la insolación potencial de los asentamientos, una variable que influye de manera decisiva en la habitabilidad de las cuevas. A partir de una precisa localización de los yacimientos asturianos en un modelo digital del relieve de la región, y del cálculo de la incidencia del vector solar sobre ese relieve cada media hora, a lo largo de todo el año, el autor calcula el tiempo máximo de insolación para cada lugar ocupado durante ese período. Sin duda, se trata de una aportación de gran originalidad y que tiene el mérito de ser un factor que, además de ser relevante para las poblaciones de la Prehistoria, es medible con total objetividad. Los cálculos realizados por M. A. Fano, pese a su relativa complejidad, son perfectamente reproducibles por cualquier otro investigador, y la metodología empleada se describe con sumo detalle en el apéndice I del libro. Por ello, el interés de esta parte del trabajo va más allá de la investigación acerca del Asturiense, pues este método es aplicable a cualquier otra región (siempre, claro está, que no se trate de una llanura totalmente plana) y a cualquier otro

período. De hecho, cabe prever que la incidencia de la insolación en la elección de los lugares de hábitat fuera mayor en las fases frías del Pleistoceno que en pleno Optimo Climático. Además, es bastante probable que la potencia de este método se compruebe plenamente en estudios diacrónicos del poblamiento de un territorio. Confiamos en que, a partir de la publicación de este libro, el propio M.A. Fano, o cualquier otro investigador, continúe explotando las grandes posibilidades que abre este excelente método de trabajo.

Un aspecto ya mencionado en el que creo necesario insistir es la exhaustividad del catálogo de yacimientos aportado en esta obra, sin duda alguna el más completo que hay en la actualidad para el Asturiense, y uno de los mejores para cualquier otro complejo arqueológico del Mesolítico peninsular. Y he de destacar también que uno de los más laboriosos. Para cualquiera que haya recorrido los intrincados montes del oriente asturiano resulta evidente el gran esfuerzo y dedicación que hay detrás de este libro. El autor emplea un gran número de fuentes, como la bibliografía, las excelentes cartas arqueológicas disponibles en la administración asturiana (en particular la magnífica catalogación de los concejos de Llanes y Ribadedeva elaborada por Carlos Pérez Suárez [1995]), la información de otros investigadores o la propia exploración directa. Pero además, se ha realizado un ímprobo esfuerzo para comprobar esos datos y para visitar esas decenas de yacimientos, generalmente perdidos en la maleza y en los vericuetos del relieve asturiano.

En definitiva, nos hallamos ante una obra concienzuda, seria, que tiene además el mérito de abrir campos de investigación muy interesantes, aplicables tanto al Asturiense como a otros períodos de la Prehistoria. Confiamos en que tenga el efecto dinamizador que se merece, y que continúe progresando el conocimiento del apasionante Mesolítico cantábrico.

## Bibliografía

- ARIAS CABAL, P. (1991): *De cazadores a campesinos. La transición al Neolítico en la región cantábrica*, Santander, Servicio de Publicaciones de la Universidad de Cantabria-Asamblea Regional de Cantabria (serie *Universitaria* 6).
- CLARK, G. A. (1976): *El Asturiense cantábrico*. Madrid, Instituto Español de Prehistoria-Instituto de Estudios Asturianos (*Bibliotheca Praehistorica Hispana* XIII).
- GONZÁLEZ MORALES, M. R. (1982): *El Asturiense y otras culturas locales. La explotación de las áreas litorales de la región cantábrica en los tiempos epipaleolíticos*, Santander, Centro de Investigación y Museo de Altamira.
- JORDÁ CERDÁ, F. (1959): "Revisión de la cronología del Asturiense", *V Congreso Nacional de Arqueología*, Zaragoza, Secretaría General de los CAN, pp. 63-66.
- OBERMAIER, H. (1916): *El hombre fósil*, Madrid, Comisión de Investigaciones Paleontológicas y Prehistóricas.
- PÉREZ SUÁREZ, C. (1995). Carta arqueológica de los concejos de Llanes y Ribadedeva (1992). En *Excavaciones arqueológicas en Asturias 1991-94: 243-245*. Oviedo: Servicio de Publicaciones del Principado de Asturias.
- VEGA DEL SELLA, Conde de la (1914): *La cueva del Penical (Asturias)*, Madrid, Comisión de Investigaciones Paleontológicas y Prehistóricas.
- VEGA DEL SELLA, Conde de la (1916): *Paleolítico de Cueto de la Mina (Asturias)*, Madrid, Comisión de Investigaciones Paleontológicas y Prehistóricas.
- VEGA DEL SELLA, Conde de la (1923): *El Asturiense. Nueva industria preneolítica*, Madrid, Comisión de Investigaciones Paleontológicas y Prehistóricas.

*Pablo Arias Cabal\**

\*Departamento de Ciencias Históricas.  
Universidad de Cantabria.